

## **Ansiedad vs Fe. ¡Destruye la Ansiedad con la Fe!**

La ansiedad y la fe son justo lo opuesto entre sí. **Al contrastar los dos aprenderemos cómo perder uno y adquirir el otro. También nos ayudará a ver cómo nuestra fe ha comenzado a retroceder tan pronto como la ansiedad comienza a desarrollarse.**

La ansiedad tiene su centro en la criatura, pero la fe tiene su centro en Dios. **La ansiedad sólo puede ocurrir cuando el alma ha puesto parte de su confianza en algo que no sea Dios.**

**La razón es la madre de la ansiedad.** Debido a que naturalmente mira a la criatura, a amigos o enemigos, a las obras de la naturaleza, a las circunstancias y probabilidades, todas las cuales son inestables, nunca puede producir una confianza perfecta.

En contraste, la fe atraviesa todas las criaturas y todas las circunstancias, y **se aferra a un Dios infinito, amoroso y soberano**, un Dios que todo lo sabe y lo supervisa todo.



La fe es el ojo del espíritu humano que mira a Dios; y, en cierto sentido elevado, **ignora todo menos a Dios.** Con fe infantil, confía en la promesa de Dios de que todas las cosas redundarán en bien de sus hijos.

La ansiedad se origina en los deseos insatisfechos que surgen del estado caído. La fe, en cambio, tiene su origen en la plenitud de las provisiones de Dios. La condición caída del alma hace que tenga muchos deseos excesivos y sentimientos excesivos de

necesidad. Su vida espiritual depende de lo que sucede a su alrededor en el reino natural. Por lo tanto, la razón está siempre ocupada con estos deseos, buscando constantemente formas y medios para mejorar la situación y gratificar sus deseos. Ve los numerosos casos en los que sus planes se ven obstaculizados (en los que no se satisfacen esas necesidades) y esto crea ansiedad. Y dado que estos deseos tienden a crecer a medida que se reflexiona sobre ellos, la vida natural eventualmente se convierte en un intento interminable de hacer algo con respecto a estos deseos insatisfechos, lo que continúa agravando la ansiedad.

**En cambio, la fe sale de la criatura y mira la plenitud de Dios.** Examina Su carácter, Su benevolencia y Su poder inagotable para suplir todo lo que se necesita, incluida Su vida espiritual celestial, y luego simplemente descansa en Él. **Esta visión de la plenitud de Dios destruye la ansiedad.**

La ansiedad está relacionada con lo que puede ver a través de las percepciones naturales y está ligada a cómo la voluntad humana elige lidiar con su entorno inmediato. Pero la fe tiene una maravillosa capacidad de expansión y está unida a la voluntad de Dios dondequiera que ésta conduzca. **Entra en su reposo sabático, cesa de sus propias obras y aprende a vivir confiadamente por el Espíritu de Dios.**

La razón natural es miope y sólo ve las cosas que afectan a la hora presente y a la emergencia. Ve las cosas fragmentarias y por eso se queda perplejo ante los problemas y complicaciones de los hombres y de las cosas. Se apega a tal o cual cosa o empresa, y cuando algo no funciona, o hay una decepción, se consterna.

Por el contrario, la fe tiene una visión a largo plazo y se expande siempre que hay confianza en Dios. Está firmemente unida a la voluntad divina, de modo que **no se aferra a ninguna criatura, ni plan humano, ni circunstancia, ni nación, ni posición, ni iglesia, ni apoyo terrenal. Está unido internamente a Dios mismo,** y así puede desprenderse fácilmente de todas las cosas y circunstancias para estar en armonía con las providencias de Dios. Y en este lugar donde la voluntad está en completa unión con la voluntad de Dios, **encuentra el perfecto descanso del alma.**

La fe mira los acontecimientos pasajeros desde el punto de vista de la eternidad, tal como aparecerán dentro de miles de años. Por otra parte, la ansiedad resulta de ver todas las criaturas y acontecimientos fuera de su debida proporción. **Con su visión microscópica, ve las cosas como gigantes, cosas que la fe puede mirar a la luz de la eternidad y considerar sólo como pequeños insectos.**

La razón humana, que es el instrumento de la ansiedad, fija su esperanza primero en esta persona, luego en aquella, primero en este partido o gobierno, o empresa, o

perspectiva, o plan y luego en aquello. Por lo tanto, la ansiedad es como una persona que cruza un río de bloques de hielo flotantes, pisa uno y espera que lo haga flotar, pero cuando descubre que se está derritiendo o hundiendo, pisa otro. La mente nunca alcanza un descanso sólido y un reposo profundo en Dios.

En contraste, la fe ha descendido a través de las arenas movedizas de la superficie de la tierra y está anclada en la roca primitiva de Dios y Sus promesas. Nunca cambia de objeto. **Debido a que ha aprendido a encontrar su perfecto descanso en un Dios infinito**, desprecia todo lo que está separado de los propósitos eternos de Dios. Tiene total seguridad de que la voluntad de Dios siempre se cumple. Y cuanto más se expande y comprende a Dios, más se aleja de querer mirar al reino temporal en busca de esperanza.

**La fe perfecta en Dios reduce todas las cosas de la vida a un estado de simplicidad.** La razón, el juicio, los afectos, las palabras, los trabajos de tal alma, todo se mueve en línea recta bajo el dominio de una fe profunda y sencilla en Dios. Sabe que nada puede ocurrir que no sea conforme a la voluntad de Dios. Por lo tanto, evita el complejo donde la razón va naturalmente en un intento de elaborar sus propios resultados.

Deberíamos empezar a ver cómo aquellos que todavía se sienten ansiosos e inquietos tienen una religión mixta. **“Porque el que duda es como una ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra.”** (Santiago. 1:6). Proviene de intentar de alguna manera de depender de la razón humana en lugar de andar por el Espíritu con fe en Dios. Resulta en preocupación y angustia crónicas. Estas almas se encuentran continuamente atrapadas en un esfuerzo infructuoso por cumplir su propia voluntad en lugar de simplemente confiar en lo que Dios ya está obrando para su bien según Su voluntad Soberana.

*Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero solo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte [gozar de la paz de Dios], la cual no le será quitada.. (Lucas 10:41-42)*

Hay una dulce satisfacción cuando la fe en Dios se ha vuelto perfecta. Bebe continuamente de las fuentes brillantes del sol de Dios mismo a través de la persona de Jesucristo y por el poder interior del Espíritu Santo. **Con el alma siempre satisfecha, y con la razón y la voluntad siempre en armonía con la perfecta voluntad de Dios, encuentra el descanso celestial. Y nada podrá quitártelo. Es capaz de esperar en Dios para que se cumplan sus propósitos**, sin depender nunca de las señales externos de aparente éxito o fracaso. **Está libre de toda**

**ansiedad que se origina en las luchas laboriosas, exigentes y agotadoras de la mente natural.**

***Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. (Filipenses 4:6-7)***

*Escrito por GD Watson/Steve Bray*

*Publicado en: [Ansiedad vs Fe. ¡Destruye la Ansiedad con la Fe! \(recursos-biblicos.com\)](#)*